



Roda da Fortuna

Revista Eletrônica sobre Antiguidade e Medieval
Electronic Journal about Antiquity and Middle Ages

Rafael Beltrán¹

Semblanza de Pero Niño en Francia: un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

Portrait of Pero Niño in France:
an “elegant” captain between the knights and lovers
of *Le debat des deux amans* by Christine de Pizan

Resumen:

En la segunda parte de *Le debat de deux amans* (c. 1400-1402), extenso poema de Christine de Pizan que escenifica una discusión en torno al amor, la autora presenta los nombres de trece notables militares franceses, coetáneos suyos o de la historia reciente, caracterizándolos como “verdaderos amantes” (“vrais amans”). Pero Niño, futuro conde de Buelna, coincidió con varios de esos militares e incluso navegó y luchó codo con codo con uno de ellos (Charles de Savoisy), como refleja perfectamente su biografía, *El Victorial*. El caballero castellano venía de un ambiente refinado y cortés en Castilla, y se encontró acogido por los nobles franceses como un capitán “elegante” más. No fue retratado por Christine de Pizan, pero tanto su personalidad real como su imagen ensalzada en *El Victorial*, perfecta simbiosis en ambos casos de militar y cortesano amoroso, coincidirían perfectamente con los prototipos de “vrais amans” que se idealizaban –en prosa histórica y en poesía– en la Francia de aquella primera mitad del siglo XV.

Palabras clave:

El Victorial; Christine de Pizan; retrato caballeresco

Abstract:

In the second part of *Le debat de deux amans* (c. 1400 -1402), a lengthy poem by Christine de Pizan, staging a discussion about love, the author presents the names of thirteen notable French military men, all of them from the recent history, characterizing them as good lovers (“vrais amans”). Pero Niño, future count of Buelna, met several of these knights and even fought side by side with one of them (Charles de Savoisy), as his biography, *El Victorial*, perfectly reflects. The Castilian knight came from a refined and courteous environment, and he found himself welcomed in the houses of the French nobles as one more “elegant” gentleman. He was not portrayed by Christine de Pizan, but his personality, a perfect symbiosis of military man and loving courtier, would correspond perfectly to the prototype of “vrais amans” that was idealized –also poetically– in France and Europe in that first decade of the 15th century.

Keywords:

El Victorial; Christine de Pizan; chivalrous portrait

¹ Universitat de València. E-mail: rafael.beltran@uv.es

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

1. LOS “VRAIS AMANS” EN *LE DEBAT DES DEUX AMANS* DE CHRISTINE DE PIZAN (1400-1402)

Le debat de deux amans es un poema de 2023 versos, compuesto por Christine de Pizan (1365-1429) hacia 1400-1402 y dedicado a Luis I, duque de Orleans (1372-1407), el hermano menor del rey Carlos VI.² En *Le debat de deux amans*, Christine de Pizan inventa y escenifica una discusión entre un caballero y un escudero, que mantienen posturas divergentes en torno al amor. Uno de los manuscritos principales de la obra de la poeta, el ms. de la British Library, Harley 4431, presenta a la autora ofreciendo *Le debat* al duque y señalando con el índice a estos dos interlocutores, caballero y escudero, tras de sí (Fig. 1).³ El primero condena el amor como fuente de sufrimientos inacabables y el segundo lo considera origen de felicidad y honor.⁴ Entre los versos 1524 al 1698, como prueba aducida en pro de sus argumentos, el escudero elogia a algunos de los “verdaderos amantes” (“vrais amans” es el atributo utilizado en los vv. 361 y 1411), cuyo renombre ha sobrevivido hasta el presente a lo largo del tiempo. Trece de ellos (aproximadamente, porque hay algunas repeticiones y binomios) son antiguos y trece contemporáneos. En el listado de los antiguos entran desde personajes mitológicos o histórico-épicos hasta personajes literarios. Entre los primeros, Jasón (v. 1455), Teseo (vv. 1469 y 1496), Eneas y Dido (vv. 1481-1490), Hércules (v. 1498) y

² Véase en ARLIMA (https://www.arlima.net/ad/christine_de_pizan.html#deb) la entrada completa correspondiente a la autora y al poema. La bibliografía sobre Pizan es amplísima, naturalmente; pero sobre *Le debat* en particular hay muy pocos estudios específicos. Seguiremos la primera edición de la obra poética, a cargo de Roy (1986-1896, t. 1: 49-109). Uno de los manuscritos principales, BNF, ms. 1740, encabezado por la ilustración en grisalla que reproducimos (Fig. 1), se puede consultar en GALLICA: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8448968b/f14.item.r=Christine%20de%20Pisandebat%20de%20deux%20amans%20debat%20de%20deux%20amans>

Para la datación exacta de *Le debat*, que Roy fijaba entre 1399 y 1402, Delsaux (2008: 685-688) propone con mayor aproximación 1400-1402 y se decanta por 1401. Añádase, a los aportados por ARLIMA, el artículo de Iñarrea (1995).

³ El manuscrito British Library, Ms. Harley 4431 (c 1410-c 1414), conocido como el *Libro de la reina*, incluye obras de Christine de Pizan, reunidas para ofrecer a Isabeau de Bavaria, reina consorte de Carlos VI.

⁴ Al comienzo del texto, Christine de Pizan se dirige al juez a quien es dedicado el debate, el duque de Orleans, para pedirle que resuelva la disputa entre un caballero y un escudero sobre una cuestión de amor (vv. 1-75). Para iluminar al duque le presenta un relato de este debate que tuvo el placer de escuchar durante una fiesta organizada en una casa noble (un hotel) en París. De hecho, más que un debate real, es la juxtaposición de dos largos lamentos, uno servido por un caballero que retrata el amor de forma negativa como fuente de infelicidad y deshonor (vv. 423-908), y el otro, presentado por el escudero, que defiende la idea de que el amor da alegría y permite a los hombres superarse a sí mismos (vv. 1001-1752). Antes de que el amante feliz (el escudero) responda al caballero, interviene la dama que subraya que el dolor en el amor es tan solo una verdad literaria (vv. 914-1000). Al final de la respuesta larga del escudero, el caballero se ve obligado a responder a ciertos argumentos de su interlocutor (vv. 1753-1880), pero ambos coinciden en que no podrán resolver el asunto si no es sometiéndolo al arbitraje de un gran señor (vv. 1881-1914). Incapaces de determinar cuál elegir, dejan la elección a la autora, Christine de Pizan, que les sugiere que sea Luis de Orleans (vv. 1915-1984). Cabe esperar el juicio del duque, que queda sin ofrecerse (vv. 1985-2023). Tomo el resumen de Delsaux (2008: 679).

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodadafortuna.com

Helena (v. 1504); entre los segundos, más numerosos, personajes de la materia de Bretaña: “Lancelot du Lac” (v. 1425), Tristán (v. 1451), “Flourimont d’Albanie” (vv. 1520-1521), “le Galois / Durmas vaillant” (vv. 1532-1533), “Cléomadès” (v. 1544), “Palamedès” (v. 1546), más la pareja de “Artus de Bretagne” y “Fleurence” (v. 1553-1554).⁵



Fig. 1. British Library, Ms. Harley 4431, fol. 58v

⁵ “Flourimont d’Albanie” se refiere a Florimont, hijo del duque de Albania en *Florimont* (1188), una novela versificada de Aimon de Varennes, que sería prosificada en el siglo XV (Half-Lancner, 1995). “Durmas” es el protagonista de *Durmart le Galois*, un poema artúrico de 16.000 versos de mediados del XIII (véase Bermejo, 2017). “Cléomadès” es el héroe del *roman* homónimo escrito por Adenet le Roi (1275-1282), donde aparece el caballo volador que resulta ser la inspiración –a través de la historia caballeresca de *Clamades e Clarmonda*– de Clavileño, el caballo de madera en *Don Quijote*. “Palamedès” es el contrincante de Tristán por el favor de Iseo, que acaba siendo miembro de la Mesa Redonda; protagoniza, junto a otros, el *Roman de Méliadus* (1230-1235). Y Artus y Florence son los protagonistas del *roman* de *Artus de Bretagne* (c. 1300) (véase Ferlampin-Acher, 2019).

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodadafortuna.com

A continuación, siguen los contemporáneos. Presentados de manera algo más pormenorizada y homogénea que los del anterior conjunto, se incluyen hasta trece militares y “vrais amans”, que son o bien figuras coetáneas a la poeta (muchos de ellos se identifican en el entorno de Christine de Pizan y de Luis I de Orleans), o bien representantes del pretérito reciente de la historia reino de Francia. Se trata, por este orden, de: *Bertrand du Guesclin, *el mariscal Boucicaut, Louis de Sancerre, Otón de Grandson, Hutin de Vermeilles, Jean de Chateumorand, Guillaume de Montrevel, **Charles d’Albret, Jean de Werchin, Raoul de Gaucourt, **Charles de Savoisy, Bernard de Castelbayac y *Clignet de Brébant. A todos ellos los vamos a contextualizar más adelante (véase, con más detalle, §4).

Christine de Pizan no incluye a Pero Niño, como es lógico, en esa nómina. Cuando dejó escritos estos versos, no conocía al joven capitán, que aún no había salido de su Castilla natal; y de haberlo conocido, difícilmente lo habría entremetido en *Le debat*, no tanto por ser demasiado joven como por ser castellano, es decir, por no ser paisano francés. Sin embargo, tenemos constancia de que Pero Niño sí que trató personalmente con al menos dos de esos militares: Charles d’Albret y Charles Savoisy (ambos señalados con doble asterisco). Y, además, su biógrafo y él mismo tuvieron noticias cabales de por lo menos otros tres de los trece, puesto que son mencionados en su correcto contexto en *El Victorial*: Bertrand du Guesclin, Jean le Maingre, el mariscal Boucicaut, y Clignet de Brébant (señalados con un asterisco).

La de cinco nombres, entre una nómina de trece, no parece una cifra demasiado representativa. Sin embargo, tengamos en cuenta que Pero Niño fue convocado por carta en París para sustituir a otro destacado caballero, el almirante Guillaume du Chastel, que había fallecido en el Combate de los Siete, glorioso enfrentamiento entre militares franceses e ingleses. Tanto Du Chastel como el Combate son rememorados en *El Victorial* dos veces. Es cierto que Christine de Pizan no menciona a Du Chastel en *Le debat*, escrito antes del enfrentamiento, que tuvo lugar en 1402, pero le dedicará, a él y a sus compañeros compatriotas del Combate, tres de sus baladas posteriores, haciendo a los siete franceses acreedores –como lo será el “victorial” Pero Niño– de “palme et couronne” de “Victoire” (véase, más adelante, §5). Asimismo, Pero Niño trató muy directamente con otro almirante, Renaud de Trie, participante directo de *Le livre de cent ballades*, donde se implican otros militares y poetas bien conocidos por Christine de Pizan. Finalmente, el capitán castellano luchó también codo con codo con Hector de Pontbriand y conoció a personajes de la relevancia a Robert de Bracquemont, aunque en estos casos, como en otros franceses que menciona *El Victorial*, nos encontraríamos ya algo más alejados del círculo cortesano y poético-musical al que se refiere Christine de Pizan en *Le debat* y otras obras.

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodadafortuna.com

Y es que Pero Niño se convirtió prácticamente en un caballero “afrancesado” *avant la lettre*, familiar, bien acogido y tan digno de ser apreciado y valorado como todos estos notables militares patrios. En pocos meses, menos de un año, tuvo tiempo de navegar entre olas tempestuosas de mares lejanos y de pelear con arrojo junto a aliados y contra enemigos extranjeros. Pero también encontró momentos de asueto para poder cortejar –y muy seriamente, con propósitos matrimoniales– a una dama en su mansión de Sérifontaine, para pasear y alardear de sus hazañas por los pasillos del “hôtel” del duque de Orleans, luciendo la librea de su casa, y para participar en justas y torneos en las calles y plazas de la villa de París. Si deambuláramos nosotros ahora por el Museo del Louvre (entonces Hôtel de Louvre) o por las tranquilas calles del señorial barrio de Marais, por ejemplo por la plaza de la “Couture de Sainte-Catherine”, muy cerca del museo Carnavalet, probablemente podríamos escuchar aún los ecos de algunos de aquellos encontronazos deportivos y festivos; resonancias, como dirá Jorge Manrique en las *Coplas a la muerte de su padre*, de “aquellas músicas acordadas / que tañían”, ataviados de “aquellas ropas chapadas / que traían”.

El futuro conde de Buelna no había estado en reposo o inactivo, en absoluto, durante sus meses en Francia. Joven, ambicioso e inquieto, no llegamos a imaginarlo como al marqués de Santillana, “con fabla casi extranjera, / armado como francés”.⁶ Sin embargo, tampoco hemos de renunciar a figurárnoslo comportándose de manera grácil en aquellos palacios, presumiendo de una refinada elegancia cortés. Si leemos muy por encima un texto tan denso como el de *El Victorial*, sin entrar en detalles menudos, podemos caer en el error de presuponer que su biógrafo se empeña en destacar exclusivamente la faceta bélica del personaje. Empero, tanto la introducción de la faceta matrimonial y sentimental de Pero Niño en la obra (la atención a los dos matrimonios, amplificados y adornados en el relato de diferentes maneras, a los que se suman los pormenores de la aventura sentimental con la dama de Sérifontaine), como la inclusión del personaje en ese *milieu* cortesano francés (visita al palacio del rey, atención hacia él de los duques de Orleans y Borgoña, combates en justas en las calles de París, etc.), denotan un interés por complementar la semblanza biográfica de Pero Niño con aspectos de cortesanía que van mucho más allá de lo estrictamente militar. Y es que la caballería tardo-medieval europea, cuyo espíritu pudo haber pretendido encarnar también Pero Niño, requería, si no el equilibrio tópico entre armas y letras, sí desde luego la conjunción armónica de armas y cortesía. Una simbiosis que ya había prefigurado décadas antes un personaje modélico, que también se presenta, si bien de

⁶ Recordemos que así describen al Marqués las *Coplas de la panadera*, vv. 249-250, a raíz de su participación en Olmedo (1445).

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

una manera indirecta, en *El Victorial*: Juan de Luxemburgo, el rey ciego de Bohemia, muerto heroicamente en Crécy (1346).⁷

2. UN “VRAIS AMAN” CASTELLANO: SEMBLANZA DE PERO NIÑO ENTRE POETAS DE CANCIONERO

Pero Niño nació y se educó en Castilla junto al futuro rey Enrique III, que era de su misma edad y, además, hermano de leche. Se crió y estuvo rodeado de alta cultura nobiliaria, por tanto, antes de ir a Francia. Y seguiría estándolo después de ese viaje decisivo en su carrera, cuando regresó de la frontera de Granada, donde estuvo guerreando luego, y pasó a ser uno de los capitanes de la guardia del futuro rey Juan II. Se instruiría, por tanto, con aprendizaje fundamentalmente deportivo y adiestramiento bélico, pero también con educación cortés: cultivo del cuerpo y de la mente, de las armas y de la *urbanitas*. Educación para forjar la excelencia en la caballería a la par que la excelencia en el amor: “este caballero, así como fue valiente e esmerado [destacado] en armas e cavallería entre los otros cavalleros de su tiempo, otrosí fue esmerado en amar en altos lugares” (cap. 34; 123) (Fig. 2).

⁷ En este trabajo no hay espacio para extenderme ni profundizar en la más que probable mención en la obra de un antecedente de toda esta generación de aristocracia militar francesa en torno a 1400, miembro destacadísimo de la generación anterior: Juan de Luxemburgo, el rey ciego de Bohemia (1296-1346). *El Victorial* lo presenta erróneamente como hijo del rey Eduardo III de Inglaterra y con el curioso apodo de “Amor Deseado” (cap. 80; 287). Juan de Luxemburgo representó un modelo destacadísimo (y sublimado, dada su discapacidad) para los caballeros que militaron en torno a la batalla de Crécy (1346), en la que el rey bohemio luchó y murió (1346). Este otro “elegante” (caballero caracterizado por su sensibilidad amorosa, poética y musical), Juan de Luxemburgo, será el precedente legendario, por tanto, en *El Victorial*, de una serie de militares que comparten discursos de armas y letras entre las cortes nobiliarias, pero también poéticas, de las décadas centrales del reinado de Carlos VI de Francia, o, estrechando un poco la horquilla, entre la batalla de Nicópolis (1396) y la de Azincourt (1415).

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com



Fig. 2. Amantes conversando al inicio de *Les cent ballades*.
 British Library, Ms. Harley 4431, fol. 376

En este tipo de formación hemos de entender que tendría una notable influencia el universo cancioneril, puesto que no se concibe el progreso de la cultura nobiliaria en el siglo XV hispánico sin el avance hacia una mayor sensibilidad que supuso la implicación de la aristocracia en la poesía de cancionero. Un fenómeno que permite, a la vez, que nos asomemos al comportamiento social de algunos nobles de la época, a través de ventanas que de otro modo permanecerían herméticamente cerradas.

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodaafortuna.com

Pero Niño había tenido una relación directa, estrecha y plenamente participativa con el mundo cancioneril desde al menos el primero de sus tres matrimonios, probablemente celebrado en el invierno de 1398-1399. Para confirmar esa influencia y relación, hemos de recordar que estaba emparentado, como tío segundo, con Íñigo López de Mendoza, puesto que la madre de Pero Niño, Inés Laso de la Vega fue tía de Leonor Laso de la Vega, la madre del marqués de Santillana. Y el primer matrimonio del futuro conde de Buelna fue con Constanza de Guevara, que era sobrina del Canciller Pero López de Ayala y hermana de doña Elvira de Guevara, la mujer del condestable Ruy López Dávalos. Gutierre Díaz dice que el matrimonio con Constanza “fue sobre trato de amores” (c. 34; 123). Enviudó hacia 1403-1404, justo antes de emprender sus expediciones marítimas en el Mediterráneo y, luego, en el Atlántico.

Para ambas hermanas, Constanza y Elvira, escribió sendas cantigas uno de los principales poetas del *Cancionero de Baena*, Alfonso Álvarez de Villasandino.⁸ La de loor a Constanza, con total seguridad encargada por Pero Niño, sería escrita a poco de casarse, pues habla con naturalidad de su transición de doncella a casada: “Quando yo vos vi doncella / de vos mucho me pagué; / ya dueña vos loaré”. Juega a la adivinanza fácil con el enigma de una ciudad alemana homónima (Constanza): “Los que vuestro nombre quieren / saber, sepan por verdat / que la costa [el gasto] que fizieren / por saber certenidad / perderán si no sopieren / las letras de una cibdat, / la qual non les nombraré”. Si se había casado en 1398 o 1399, cuando Pero Niño fue a Francia seis años más tarde, en 1405, ya iba imbuido de ese conocimiento de la función social y el valor estético de la poesía cancioneril, que allá no haría sino incrementarse.

Pero Niño no dejará de confiar en la validez ideológica de estas canciones. Pasan casi diez años. Otra cantiga, la n.º 10 del mismo Villasandino, “La que siempre obedecí”, será la primera de las dedicadas a Beatriz de Portugal, su segunda mujer. Fechada por la crítica en 1409, parece bastante explícita respecto a una situación de incertidumbre, que obliga al sujeto lírico a comportarse de manera estricta cortés, no publicando sus quejas ni declarando si ha consumado o no el enlace en secreto de ambos; situación que coincide con el hecho constatado de un matrimonio realizado a escondidas, sin la autorización de Fernando de Antequera: “mais d’ela [de la corte] he pavor / tal que non oso dizer / si es doña nin doncella” (vv. 21-24). La segunda cantiga de la serie de las relacionadas con Beatriz, la n.º 32 de Villasandino, “Fasta aquí passé fortuna”, delata de hecho en su rúbrica ese contexto problemático: desposorio (en secreto), prisión para Beatriz ordenada por el infante Fernando y huida necesaria de Pero Niño a Bayona, para evitar recibir su parte de castigo. En fin, la tercera de las

⁸ He estudiado la vinculación de Pero Niño con el *Cancionero de Baena* (Beltrán, 2001). Me limito aquí a resumir parte de aquel trabajo.

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodaafortuna.com

dedicadas a Beatriz, la n.º 33, “Loado sejas, Amor”, confirma el galleguismo de la serie, lógico teniendo en cuenta el origen e idiosincrasia de la poesía de Villasandino y, además, la procedencia portuguesa de Beatriz. Llegó a ser una cantiga muy popular, citada por otros poetas, a veces con variantes o confundida con composiciones de Macías. La cuarta y última, la n.º 42, “En muy esquivas montañas”, reitera temas ya conocidos en la serie.

No se quedará aquí la relación de Pero Niño con la poesía de cancionero, aunque las siguientes menciones o alusiones a él, más o menos veladas, lo harían actor, y ya no comitente. Y, así, años después de las composiciones del poeta gallego, hay una curiosa alusión al caballero castellano, “fecho ya conde” (de Buelna), en la sexta estrofa del poema del cordobés Pero González de Uceda: “Féme fecho conde, vóme para Francia...”. El anónimo conde realiza en el país galo “justas e torneo” y comienza “muy esquiva guerra / contra los paganos por mar e por tierra”. Francisco López Estrada, al estudiar el poema, no dudó en identificar a este caballero con Pero Niño. Y aún habrá otras menciones probables en algunas versiones de romances, como han señalado los especialistas.⁹ Pero Niño vivió inmerso desde joven, evidentemente, en un ambiente distinguido, cortés, poético y musical, el de las cortes que frecuentaba. No sólo encargó poemas a uno de los más reconocidos poetas de su tiempo, Villasandino, sino que se pudo sentir él mismo protagonista de alusiones poéticas como las mencionadas.

En su biografía, asimismo, parece existir una singular compenetración entre protagonista y biógrafo, desde luego en la concepción de la milicia y la caballería (Gutierre Díaz se ufana de ser un buen alférez), pero en este caso en relación con los temas cancioneriles. El biógrafo reconoce, en *El Victorial*, con términos cuidadosamente elegidos, la importancia de las canciones para expresar los sentimientos amorosos, asociándolas al galanteo cortés. Y no introduce el asunto en cualquier momento, al azar. Lo hace, en primer lugar, cuando amplifica el ambiente que rodea al casamiento con su primera mujer, Constanza:

Natural razón e muy conveniente cosa era que un donzel tan apuesto como era Pero Niño, en quien tantas proezas avía, e tan loado era de las gentes, que fuese amado. E aun sabemos bien que tanto son loados los tales hombres en las casas de las reinas e de las señoras, e allá donde ellas están, e tenidos por buenos, e amados dellas; porque las gentiles fermosas señoras e aquellas que son para amar, siempre se tienen ellas por más honradas, porque saben que son dellos amadas e loadas.

⁹ Véanse las referencias oportunas en Beltrán (2001).

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

E otrosí porque saben que por su amor son ellos mejores, e se traen más guarnidos, e fazen por su amor grandes proezas e cavallerías, así en armas como en juegos, e se ponen a grandes aventuras, e búscanlas por su amor, e van en otros reinos con sus empresas dellas, buscando campos e lides, loando e ensalzando cada uno su amada e señora. [...] E aun fazen dellas e por su amor graciosas cantigas, e saborosos dezires, e notables motes, e baladas, e chazas, e reondelas, e lais, e virolais, e conplaintas, e sonjes, e sonhais; e figuras, en que cada uno aclara por palabras e loa su intención e propósito. (cap. 34; 124)

Esta bien nutrida retahíla de composiciones poéticas y musicales se repite, como si fuera un cliché, con pocas variaciones, cuando presenta el mundo idílico de la villa de Sérifontaine, donde viven madame Jeanne de Bellengues y su viejo marido (en cap. 78; 270-276). Es decir, cuando presenta a Pero Niño comportándose como un “vrai aman”, conviviendo durante al menos tres días con la señora francesa. Las alusiones en páginas siguientes a un compromiso de matrimonio, cuando ella fuera a enviudar (lo que parecía inminente en aquellos días), serán sobradamente explícitas.¹⁰

En aquel lugar propicio, Gutierre Díaz vuelve a hacer alusión al repertorio de modalidades poéticas antes ya enumerado. Es casi el mismo ramillete de tipos de composición, pero el autor tiene buen cuidado de especificar ahora que son francesas (“que trovan los franceses”) y, además, que son a veces cantadas y musicadas (“en bozes diversas muy bien acordadas”). En su nuevo contexto, en Sérifontaine, y cerca de París, esta nueva mención cobra aún más sentido que en la cita anterior. No sabemos nada de Jeanne de Bellengues, pero su marido, Renaud de Trie, fue uno de los poetas de aparecen en *Le livre de cent ballades*, como comentaremos más adelante.¹¹ En todo caso, es impagable la frase de explosión de goce sensorial con la que se concluye la descripción de los lujos de la casa de Renaud de Trie, asociando esa poesía musicada al máximo deleite:

Allí oía hombre cantar lais, e delais, e virolais, e chazas, e reondelas, e conplaintas, e baladas, chanzones de toda el arte que trovan los

¹⁰ Hasta la cancelación definitiva del compromiso (cap. 89; 374), hay un mantenimiento a distancia del mismo, confirmado a lo largo de dos años con pruebas de fidelidad, como el envío de una espada ensangrentada, “con otras joyas”, desde la frontera del reino de Granada, donde Pero Niño combate (cap. 89; 365).

¹¹ Los detalles más relevantes sobre esta dama, mujer del almirante francés, los proporciona *El Victorial*, que es al fuente más rica a la que acuden todos los historiadores medievales e historiadores de la comarca. Hay un noticia que añadir a los estudios citados en la edición de la biografía de Pero Niño. Se trata de una curiosa y reveladora nota en blog de Jacques Favier, historiador local, que nos evoca un episodio bien documentado de hurto doméstico por parte de una doncella de Jeanne de Bellengues:

Guillauhttp://blog.serifontaine.com/post/2014/02/08/fortune-et-mis%C3%A8re%2C-Jehannette%2C-Jehanne-et-le-Roi

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

franceses, en voces diversas muy bien acordadas. Yo vos digo que quien
aquello vio [querría que] siempre durase, non querría otra gloria. (cap, 78;
273)

Cuando Gutierre Díaz habla de “baladas”, “chanzones”, “reondelas”, “lais” o “virolais” parece que estemos escuchando las palabras que utiliza Íñigo López de Mendoza, en su *Prohemio e carta al condestable de Portugal*, identificando privilegiadamente como compositor de las mejores de esas variantes a Guillaume de Machaut: “Michaute [Machaut] escrevió asý mismo un grand libro de baladas, cançiones, rondeles, lays e virolays, e asonó muchos dellos”. Cuando el marqués de Santillana introduce el “grand libro de baladas...”, que atribuye a Michaut, podía referirse al mencionado *Livre de cent balades* en el que se recogen versos de Renaud de Trie y otros, atribuyéndoselo erróneamente al gran poeta francés.¹² Desde joven pudo haber conocido otras baladas y otras composiciones de Machaut y de algunos de sus seguidores (Grandson, Pizan, Deschamps...), en la corte –que frecuentó entre 1413 y 1418– de Fernando de Antequera y de su hijo Alfonso (Alfonso V, el Magnánimo, rey de Aragón desde 1416).

3. LA GENERACIÓN DE CABALLEROS “ELEGANTES” EN TORNO A 1400

Pero volvamos a esa mencionada nómina de caballeros, militares y “vrais amans” que da Christine de Pizan, el grupo en el que –ampliada su nómina– se ve acogido e integrado Pero Niño. Los hemos denominado “elegantes”, para no tener que identificar necesariamente su actitud cortés con un comportamiento amoroso, sino dejarla diluida en un campo más amplio, entre la distinción exquisita en el vestido, y la gracia y el buen gusto en el habla; terreno que incluiría la apreciación por el papel intelectual y lúdico de las letras, y sobre todo el aprecio de los versos en la corte. El término “elegante”, que aplica Paravicini (1999; 2020: 127-130), al historiar la vida de la nobleza en los siglos XIV y XV, a la generación de estos caballeros medievales otoñales, es un vocablo tal vez excesivamente llamativo, que puede parecer un tanto anacrónico, pero resulta a la vez definitorio y anticipador; entre latinismo, galicismo e italianismo, lo emplean en castellano por primera vez Enrique de Villena y otros humanistas hispanos, pero no se difunde hasta la segunda década del siglo XV, y entonces aplicado casi en exclusiva a la retórica o a la oratoria.

¹² Por ejemplo, en el *Livre de Boucicaut*, el biógrafo del mariscal hablaba de la faceta cortés del joven biografiado, mencionando algunas de esas mismas variantes cancioneriles (“balades, rondiaux, virelays, lays et complaintes”), y agrupándolas tal como aparecen –“si comme il appert”– en ese *Livre de cent balades*, en el que Boucicaut es, efectivamente, uno de los principales compositores: “le gracieux jouvencel Bouciquaut (...) se print a faire balades, rondiaux, virelays, lays et complaintes d'amoureux sentement (...) si comme il appert par le *Livre des Cent Balades...*” (véase Beltrán, 1991).

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

Aplicado a aquellos tiempos, el término “elegante” compartiría con lo que luego será “gentilhombre” —o *gentleman* o *dandy*, extranjerismos si acaso aún más anacrónicos—, además del refinamiento y la exquisitez, la exhibición llamativa de avances o progresos en la cultura y en la moda, conducida por un irrenunciable afán de notoriedad. Atributos ligados siempre a la ostentación y distinción elitista, y a la consolidación en el poder de un grupo; en este caso, a la profesión de las armas, que encumbra socialmente a estos hombres. Lo cierto es que en el *axis* de Europa, en París, entre el último decenio del XIV y el primero del XV, en el mismo vórtice del ciclón “otoñal” caballeresco,¹³ pululaba una pléyade de hombres de posición, militares y oficiales “elegantes”, cortesanos cultivados, esforzados poetas muchos de ellos, asiduos a los palacios de los duques Luis de Orleans o Juan de Borgoña, y abiertos a los rigores y las veleidades del sentimiento y juego amorosos. Y cualquier listado representativo de ellos coincidiría *mutatis mutandis* con el de los “vrais amans” que hemos visto que enumera Christine de Pizan.

Paravicini (1999: §2) define al “elegante”, en el contexto del siglo xv, como alguien que vive de manera ejemplar un modelo aristocrático enriquecido de calidad estética, entendida esta como armonía entre la acción y la palabra.¹⁴ E insiste en que esa noción de “elegancia” no es una simple moda pasajera, sino que se articula básicamente en torno al fenómeno de la “véritable fièvre chevaleresque”, según la expresión de Poirion (1965: 31), que se produjo durante los primeros años del reinado de Carlos VI. Paravicini integra ese fenómeno dentro de un esbozo más amplio, con una propuesta de cuatro generaciones para una “renaissance chevaleresque” de más de un siglo y medio (c. 1350-c. 1520). A lo largo de este lapso, el Estado trata de integrar a la nobleza y prepararla para las nuevas cruzadas, promoviendo desde empresas caballerescas individuales hasta *joca militaria* colectivos.

No podemos entrar aquí en las repercusiones literarias de esa fiebre caballeresca, ni en los paralelos evidentes con algunos de los reinos hispánicos. Ni detenernos tampoco en la primera generación propuesta (la de 1350), en la que el historiador sugiere integrar a caballeros como Geoffroy de Charny o Hutin de Vermeilles (a este último lo veremos en el listado de Christine de Pizan), militares en

¹³ Cultura, si atendemos a Huizinga ([1919] 2001); sentimiento, si atendemos a Köhler ([1956] 1990), por limitarnos a dos referentes insoslayables; para este último, véase Trachsler (2007).

¹⁴ “Ce que j’entends par un «élégant»? C’est quelqu’un qui vit d’une manière exemplaire un modèle aristocratique enrichi de qualité esthétique, cette qualité consistant en la beauté de l’action, du mot et du geste. Enfin, les miniatures des frères van Limburg, les peintures du jeune Van Eyck, l’ornementation de la Bible de Wenceslas de Bohême, bref le style international des années autour de 1400, sont comme un reflet visible d’un quatrième élément, qui est la beauté de la parure (et du paraître) qui frôle et dépasse souvent le seuil de l’extravagance” (Paravicini, 1999: §2).

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodadafortuna.com

guerra cuyos hechos destacados narraron muchas veces sus heraldos. La segunda generación (de 1400), que es la que aquí más nos interesa, es sintetizada así:

La génération de 1400, celle des trèves et de la paix: Boucicaut, Werchin, Gadifer de la Salle, Pero Niño, Othon de Grandson, Hans von Bodman la représentent. C'est une génération de poètes affichant la plus grande mobilité qui soit: dans notre cas, il y a des ballades, le *Songe de la barge*, un *Debat au seneschal de Haynaut*, mais aussi des biographies chevaleresques écrites du vivant de leur héros. Remplaçant la vraie guerre par le combat arrangé, elle est rattrapée par elle à Nicopolis et à Azincourt. (1999: §34)

En esa generación de “biographies chevaleresques” se incluye, comprobamos, Pero Niño, al mismo nivel que otros militares biografiados, como Boucicaut o De la Salle, o poetizados, como Werchin o Grandson (véase también Paravicini, 2020: 116-120). Una tercera generación (la de 1450) la representarían viajeros, diplomáticos y –a la vez, en muchas ocasiones– combativos caballeros, como Jacques de Lalaing, Georg von Ehingen, Konrad von Scharnachtal o Leo von Rozmital. De ampliarse la nómina al mundo castellano, incluiría sin duda a Pero Tafur o a Diego de Valera. Y la cuarta generación (la de 1500) sería encarnada, entre otros, por Bayard, Louis de la Trémoille o el propio emperador Maximiliano I. Sería la última que buscaría ser representativa del mito o leyenda del caballero errante.

El balance de Paravicini no deja resquicio alguno de duda sobre la evidencia de que no se pueden estudiar tan sólo individualmente, sino como grupo, los componentes de toda esta prolongada serie de “fiebres caballerescas”, desde la impulsiva y adolescente de 1350 hasta la cenital de 1500; solamente así podremos entender de manera cabal a todos los caballeros más descollantes y las obras que escribieron o fueron escritas sobre ellos, ya fuera en verso (decir o canción), ya en prosa (en crónica, relación o biografía). Habrá que considerarla y ponderarla, pues, como *societas* o como la “internacional caballerescas” que proponía, para el caso castellano-francés, Rucquoi (1988), cuando relacionaba los intereses en Francia de caballeros como Pero Niño o Rodrigo de Villandrando. Como, para concluir, dice Paravicini:

Je l'ai dit au début et je le répète en conclusion: pour expliquer ce qui les fait courir, il faut étudier le groupe tout entier. Nous n'aurons compris ses agissements qu'après avoir intégré réel et idéal, politique et mentalité, hasard et nécessité –et aussi l'attrait du panache qui donne du goût à la vie. (1999: §35)

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

4. LA LISTA DE MILITARES Y “VRAIS AMANS”

Con los presupuestos apuntados, volvamos de nuevo a la lista de Christine de Pizan, a su enumeración que coincidiría con una representación suficiente de la bien nutrida segunda generación de “elegantes” inventariada por Paravicini, la de 1400. Esa selección deja el testimonio de un grupo en el que decididamente ingresa Pero Niño. Y en el que ayuda a integrarlo, no olvidemos, el autor de *El Victorial*, como retratista atento de la realidad castellana y francesa del momento. Comprobemos la coherencia del grupo y la pertinencia de captar ese “ingreso simbólico” en el mismo, repasando las personalidades de los franceses fotografiados por la gran poeta, tanto si fueron conocidos por Pero Niño como si no.

Después de introducir una transición (vv. 1560-1565) entre los caballeros antiguos y los más recientes o presentes (“des nostre temps”; v. 1562), Christine de Pizan incluye en *Le debat*, como habíamos avanzado, a trece militares amantes, “vrais amans”. Todos “voudrent leurs cuers en parfaite amour mettre” (v. 1565). Y son, por este orden:

Bertran du Guesclin (1315/1320-1380), quien no por azar preside la lista, como “Bertran de Gleaquin” (vv. 1568-1580) (“Claquín” habitualmente en castellano). De su faceta bélica, Christine de Pizan apenas menciona su enfrentamiento con los ingleses, sin nombrar para nada su participación en la guerra de Castilla, como tampoco otras innumerables acciones militares. Y es que la poeta se quiere centrar casi exclusivamente en la faceta amorosa de sus elegidos, porque ahí precisamente radica la originalidad de su propuesta: “Premièrement pour Amours fu armé, / Ce disoit-il, et désir d'estre amé / Le fist vaillant” (1578-1580). Ello le permite no extenderse descompensadamente en la faceta bélica con un intento de compendio que no habría tenido sentido en este contexto.

Du Gesclin es mencionado dos veces en *El Victorial*, en relación con el abuelo de Pero Niño, quien participó en la guerra civil, defendiendo la causa petrista. La primera vez se menciona encabezando la lista de los franceses que el futuro rey Enrique II de Castilla trajo para combatir a su hermano Pedro I; en concreto, haciendo acto de presencia en la batalla de Nájera (1367).¹⁵ Y en una segunda ocasión como

¹⁵ “Vinieron con el rey don Pedro de Castilla éstos que dichos son. El conde don Enrique era ya rey, e traxo consigo a la batalla a mosén Beltrán de Claquín, condestable de Francia, e mosén Arnao Lemosín, e mosén Jofré Rechón, [que] era un cavallero bretón, e el veguê de Villenas...” (*Victorial*, cap.14; 78). Menciona igualmente aquí a Arnaut du Solier (llamado el “Lemosín”, aunque fuese bretón), a Geoffroi Ricon y al veguer de Vilaines.

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

intermediario esencial a la hora de pactar un encuentro entre los dos hermanos en Montiel, encuentro que culminaría en el conocido fratricidio.¹⁶

El siguiente del listado, Jean Le Maingre (o Meingre), el mariscal Boucicaut (1366-1421), no es citado explícitamente por Gutierre Díaz, pero sí la orden que había fundado, precisamente junto a Savoisy, otro de los loados por Christine de Pizan (vv. 1581-1585). He defendido en algunos trabajos (a partir de Beltrán, 1991) que la biografía de Boucicaut pudo haber servido de inspiración inicial a Gutierre Díaz de Games para la escritura de *El Victorial*.¹⁷ Además de contar con su biografía, sabemos que la vida y el nombre prestigioso de Boucicaut fueron fuente de inspiración para poetas y para novelistas europeos medievales posteriores, en francés y en catalán.¹⁸

Pero Niño supo muy bien lo que había significado su figura en la milicia francesa, porque aceptó representar la orden caballerescas de *l'Écu vert à la Dame Blanche*, fundada por el francés en 1399, en defensa de damas, doncellas y viudas; formada por trece caballeros, que habían de portar un distintivo atado en torno al brazo, que consistía en un escudo de oro esmaltado de verde con una dama blanca dentro.

Louis de Sancerre (1341/1342-1402), condestable de Francia, es mencionado a continuación por Christine de Pizan (vv. 1592-1609), detectando que se encontraba enfermo, en sus últimos meses de vida: “Et a présent encore vit sus terre, / Dieu l'i tyengne, le vaillant de Senserre / Connestable”. Fue, en efecto, condestable entre 1397 y 1402, antes que Charles d'Albret, a quien hemos de ver más adelante, y que lo sería entre 1402 y 1411.

Después insistirá en los mismos nombres al resumir las llamadas “mercedes enriqueñas”, es decir las concesiones que hizo “el rey Enrique, por galardonar e pagara a aquellos que le ayudaron a cobrar el reino” (cap. 16; 81).

¹⁶ “Eran allí con el rey los cavalleros de Francia que ante dixe, e vinieran con el rey don Enrique. E mosén Beltrán trató tanto, a que ovo de venir a fabla con el rey don Pedro” (cap. 15, 81). La figura de Du Guesclin que deja *El Victorial* es la quien incumple su palabra a la hora de pactar una claudicación. El rey Pedro se fía de él y se sobreentiende que Du Guesclin traiciona las condiciones de ese pacto y lo pone en manos de su hermano asesino: “E demandole que le diese ciertas cosas en el reino, e que lo sacaría a salvo, e lo pornía en el reino de Granada; ca estonce era rey de Granada el rey Mahomat, que él avía fecho e matara al rey Bermejo por él. E pusieron sus tratos, e fizieron juras e omenajes, como de tal a tal. Fiose dél, e púsolo en las manos e en poder del rey don Enrique. Él matolo, e ovo el reino” (cap. 15; 81).

¹⁷ La autoría de esa biografía –para hacernos una idea de su interés literario y también de la implicación de la poeta con la milicia de su tiempo– llegó a ser atribuida a Christine de Pisan. Sin embargo, esa atribución no es defendida hoy ya por nadie. Lalande (1988), el editor del *Livre de Boucicaut* y estudioso del personaje histórico, la descarta con rotundidad y propone, como otros, la pluma de un capellán o de un secretario del mariscal.

¹⁸ Boucicaut forma pareja con el protagonista, Jehan de Saintré, ambos favoritos del rey de Francia, en un extenso episodio de *Le petit Jehan de Saintré*, la novela de Antoine de La Sale, escrita antes de 1456, texto con el que mantiene una estrecha relación argumental la novela caballerescas catalana *Curial e Güelfa*, donde igualmente aparecerá mencionada, y con un cierto protagonismo, la familia de los Boucicaut y el propio mariscal (véase Beltrán, 2010a, 2010b y 2012).

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

Christine de Pizan dedica a “Othe de Grançon” unos pocos versos (vv. 1604-1618), apenas quince (y los diez primeros son aplicables a todos, no a él solo), tal vez porque ya lo había loado en la *Épître au dieu d'amours* (vv. 233-244). Oton de Grandson (1340/1350-1397) no es mencionado en *El Victorial*, pero Gutierre Díaz, Pero Niño o ambos pudieron perfectamente haber escuchado en alguna reunión algunas de sus canciones.¹⁹ Era sin duda uno de los principales poetas de la época y, aunque no se han anotado, que conozcamos, influencias suyas en el cancionero castellano, el marqués de Santillana, por ejemplo, lo menciona y cita junto a Guillaume de Machaut, y naturalmente tuvo que haber escuchado o leído composiciones suyas. La tradición catalana ofrece más testimonios que la castellana de su conocimiento en la Península: numerosas composiciones aparecen incluidas, bajo su nombre, bajo otro nombre o anónimas, en la sección francesa del principal cancionero catalán de la época y uno de los principales de la poesía catalana medieval, el *Cançoner Vega-Aguiló*.²⁰

Hutin de Vermeilles (c. 1310-1361), señor de Vermeilles (en Picardía), ocupa tan solo tres versos en el recitado de Christine de Pizan (vv. 1619-1621), pero tal vez porque, como a Grandson, le había dedicado ya otros nueve en su *Épître au dieu d'amours* (vv. 224-232). Allí expresaba, más por extenso que aquí, elogios que destacaban su comportamiento cortés con las damas: “Souverainement porta honneur aux femmes, / Ne peust ouir d'elles blasme ou diffames; / Chevalier fu preux, sage et bien amé, / Pour ce fu il et serenomié” (vv. 229-232). Era yerno de Luis I, duque de Borbón y conde de La Marche.²¹

Jean de Chateumorand (¿-1429) (vv. 1622-1637) no es mencionado –como tampoco los tres anteriores– por *El Victorial*. Compañero de armas de Boucicaut desde Nicópolis (1396), defendió luego Constantinopla (1398-1400) como capitán de la plaza y en ayuda del emperador bizantino Manuel II. Es lo que destaca de él Christine de Pizan, sumándose a los halagos que recibió al regresar de aquella campaña: “Qui en armes sus les Sarrazins veille / En la cité Constantin, qu'il conseille, / Aide et garde, pour la foy Dieux travaille”. Antes de morir, su testimonio impagable sirvió de buena base para que **Jean d'Orville** pudiera escribir *La chronique du bon duc Loys de Bourbon* (1429), que recoge las vidas del Luis II de Borbón, Boucicaut y del mismo Chateamorand.²²

¹⁹ ARLIMA: https://www.arlima.net/mp/oton_de_grandson.html

²⁰ La sección de antología de poemas franceses del *Cançoner Vega-Aguiló* está formada por veintitrés poemas, la mayoría de Grandson, aunque también están representados Guillaume de Machaut, Florimont de Lesparra y Jean de Garençières. Véase, para el cancionero, Alberni (2002); para los poemas de Machaut en el código, Alberni (2009); y para la influencia de la poesía francesa en la catalana de estas décadas, hasta Ausiàs March, Marfany (2012).

²¹ Véase más sobre su biografía, en la todavía válida anotación a la obra de Roy (1886-1896, II: 303-304).

²² Véase, para el personaje, Schlumberger (1919). Para *La chronique...*, Muhlberger (2012).

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodadafortuna.com

Guillaume de Montrevel (1370-1412) era más conocido como “l’Hermitte de la Faye”, que es como Christine de Pizan lo llama (vv. 1641-1645), distinguiendo su nombre entre tantos que dice que a la fuerza ha de callar (tópico del *taceat*). El señor de Montrevel estuvo asociado a la figura de Boucicaut, y luego también, como Chateumorand y otros, a la persona de Luis II de Borbón, de quien fue hombre de confianza.

Charles d’Albret (1368-1415) es introducido a continuación por Christine de Pizan (vv. 1653-1664): “De Monseigneur d’Alebret très valable / Charles, qui est a chascun agréable. / Qu’en dites vous?”. D’Albret o Lebret (como lo llama el texto castellano) acude a recibir a Pero Niño, cuando este llega al mando de tres galeras a La Rochela, primer puerto francés en el que recalca y entrada para las futuras campañas bélicas contra los ingleses. Estando en aquel puerto, que se describe como “una villa de Francia, muy rica e muy guarnida siempre de guerra”, Gutierre Díaz reseña, además, con puntualidad: “Allí vino a verse con él el grand condestable, mosén Charles de Lebret, e muchos grandes hombres con él, adereçados de guerra” (cap. 53; 182-183). La reciente y completísima biografía del condestable francés (Courroux, 2019: 181-182) confirma ese encuentro entre ambos, en el contexto de las operaciones de hostigamiento en las costas inglesas, aportando documentación nueva.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com



Fig. 3. Charles d'Albret en el *Memorial* de Gilles de Bouvier. Ms. BnF, fr 4985, fol. 111 v)

“Mosén Charles”, señor de Albret, conde de Dreux, había ascendido, en efecto, a la condestabla de Francia en 1402, a la muerte de Louis de Sancerre, a quien hemos visto también mencionado en *Le debat*; se mantendría en este puesto hasta 1411, y de nuevo entre 1413 y 1415.²³ En Azincourt (1415) capitaneó la vanguardia francesa; allí morirá. Como “condestable”, sin especificar su nombre, lo incluyó William Shakespeare en su *Enrique V*, que gira en torno a la victoria inglesa en esta batalla; las versiones teatrales y cinematográficas incluyen esa muerte siguiendo distintas versiones e introduciendo elementos muchas veces legendarios. En el *Livre de Boucicaut*, I, c. XXXIX, aparecía ya como firmante, junto al mismo mariscal Boucicaut, de la carta de

²³ No siendo bien visto por el partido borgoñón, perdió el cargo de condestable en 1411, aunque lo recuperó dos años después (véase, para el personaje, Autrand, 1986 y Courroux, 2019).

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

fundación de la comentada orden de *l'Écu vert à la dame blanche*. Fue evidentemente un personaje más que notorio en los círculos cortesanos (Fig. 3).

Christine de Pizan dedicará exclusivamente a la figura de D'Albret nada menos que cuatro baladas: la II, la III, la XVI y la XXI (Roy, I: 208-211, 225, 231-232). En la II lo compara repetidamente con “Brutus”, fundador mítico y epónimo de Bretaña (Britania), según toda una tradición legendaria que remonta a la *Historia regum Britanniae* y que recoge y reformula Gutierre Díaz en su “Cuento de Bruto y Dorotea” (caps. 54-61; 183-219).²⁴ En la balada III alude a que “vous portez la dame en verde targe”, es decir, a la mencionada orden del *Écu vert*. La balada XVI está dedicada a D'Albert. Y en la XXI Christine de Pizan parece confirmar que le rinde homenaje y le hace entrega probablemente de uno de los manuscritos –el ms. B, donde una miniatura en el fol. 1 podría incluir la figura del condestable– de *Le debat de deux amans*.²⁵

Si bien tampoco es mencionado en *El Victorial*, merece una atención muy especial Jehan de Werchin (c. 1375-1415), senescal de Henao (Hainaut), siguiente en el listado de Christine de Pizan (vv. 1665-1676), quien le dedicaría su *Livre des trois jugements*. Al inicio de este *Livre*, en una ilustración del mencionado ms. Harley 4431 de la British Library, se muestra cómo, Christine de Pizan presenta tres parejas de amantes a Jean de Werchin (Fig. 4). Aunque no lo hubieran conocido personalmente, Gutierre Díaz y Pero Niño tuvieron que haber oído hablar de él a la fuerza. Y, además, mucho. Porque Werchin participaba, en 1404, tan solo un año antes y en los mismos lugares que Pero Niño, en una campaña contra Inglaterra, llevada a cabo por el caudillo Owen Glendower, proclamado príncipe de Gales. El conflicto estaba en boca de todos y también Gutierre Díaz dedica un breve capítulo al caudillo galés, a quien llama “Iván, príncipe de Gales” (cap. 74; 261-263), ofreciendo una curiosa versión del llamado contrato tripartito, por el que los litigantes habían apostado por dividir Inglaterra y Gales en tres partes (algo que no fructificó). *El Victorial* lo explica con confusión, pero se deduce un conocimiento general de la situación política y bélica, y un interés por dominar y tratar de hacer asequibles sus difíciles entresijos. Y el autor llega a lamentar incluso que Pero Niño no hubiese podido incorporarse a la coalición francesa con el caudillo galés por falta de recursos (cap. 74; 262-263).

²⁴ Para la relación de Christine de Pisan con D'Albret, véase ahora Courroux (2019: 157-160). Aunque no profundiza en el tema literario, sí se interroga respecto a la extraña alusión, en esa balada II, a un parentesco linajístico con Bruto, y esas preguntas nuevamente se pueden aplicar a la presencia de la pareja de Bruto, Dorotea, en *El Victorial*, y su posible relación con Catalina de Lancaster.

²⁵ Delsaux (2008) discute con todo tipo de pormenores esta posibilidad, frente a la de que el personaje con un bastón en el citado manuscrito pudiera identificarse con el anterior condestable, Louis de Sencerre, que no muere hasta 1403, tras la difusión de la obra.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com



Fig. 4. Christine de Pizan presenta tres parejas de amantes a Jean de Werchin
 British Library, Ms. Harley 4431, fol. 71v

La campaña militar de Jean de Werchin en costas normandas guarda, en fin, bastantes afinidades con la de Pero Niño. Y al igual que Pero Niño aprovechaba entre Sérifontaine y París el parón forzoso de las campañas bélicas marítimas durante los meses de invierno de 1405-1406, Werchin descansaba un año antes, durante el otoño de 1404, en Brest, donde dice Gutierre Díaz, aunque probablemente por error, que recalaría también Pero Niño (cap. 66; 233; y cap. 89; 345). Durante ese descanso obligado en Brest compuso Werchin su meritorio poema extenso, *Le songe de la barge*, e

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

intercambió baladas con Gilabert de Lannoy. Poco más adelante combatirían ambos en Valencia, en 1407.²⁶

Werchin tuvo una fulgurante carrera como sostenedor de empresas caballerescas, entre 1396 y 1409 (entre ellas, ese torneo de Valencia de 1407). No sería imposible que Pero Niño y él se encontraran en el invierno que el capitán castellano pasó en París.²⁷ El senescal aparece como segundo de los veinticuatro ministros de la Corte amorosa fundada por Carlos VI en enero de 1401. Y si su vida –que acabó fatídicamente, como la de tantos caballeros franceses (acabamos de ver el caso de D’Albret) en el campo de batalla de Azincourt (1415)– no fue biografiada, como sí lo fueron las de Pero Niño o Boucicaut, al menos sus principales hazañas caballerescas sí que fueron recopiladas en la *Chronique* de Engerran de Monstrelet y en los apuntes de algunos heraldos de armas.

El “Gaucourt” que menciona Christine de Pizan (vv. 1677-1682) tenía que ser **Raoul VI de Gaucourt** (1371-1462), por aquel entonces aún joven, pero que destacaría casi quince años después en Azincourt (1415) y sobre todo –más adelante– como compañero de armas de Juana de Arco.

Charles de Savoisy (1368-1420), señor de Seignelay, es mencionado a continuación en el poema (vv. 1682-1688) (Fig. 5). La relación de Pero Niño con él no fue tan fugaz como la que mantuvo con Charles d’Albret, sino intensa y prolongada durante varios meses. Savoisy se encuentra con Pero Niño también en La Rochela, días después de haberse visto con D’Albret: “Estando en La Rochela, llegó un cavallero francés con dos galeas, que llamavan mosén Charles de Savasil” (cap. 65; 230). *El Victorial* lo describe elogiosamente, demostrando su autor que está al tanto de detalles sustanciales de su vida anterior: “Era un noble cavallero, criado de la casa del rey de

²⁶ Véase, para el personaje, toda una serie de trabajos, que se fundamentan en los iniciales de Piaget (1909 y 1910) y alcanzan hasta los más recientes de Willard (1990) y Paravicini (1999). *Le songe de la barge* fue estudiado y editado parcialmente por Piaget (1909) y ha sido editado más recientemente por Grenier-Winther (1996). Piaget (1910) estudiaba ya las baladas, en las que incide también Paravicini (1999: §8). Tanto Werchin como De Lannoy fueron atraídos hacia la Península, además de por cumplir compromisos caballerescos, para participar en la lucha contra el reino de Granada, retomada en las dos primeras décadas cuatrocentistas. Para los muchos otros caballeros europeos que experimentaron esa misma atracción y vinieron a España en estas décadas, véase el trabajo recopilatorio y comparativo de Salicrú (2004). En cuanto al combate en Valencia, narrado por el cronista Monstrelet, tuvo lugar el 30 de mayo de 1407, en presencia del rey de Aragón Martín el Humano. El senescal fue acompañado también por Tanneguy du Chastel, hermano de Guillaume du Chastel, a quien nos hemos de referir más adelante (Riquer, 1965: 15-16; Beltrán, 2012).

²⁷ Se trataba de dos militares que habían participado en semejantes campañas marítimas, en las mismas aguas y en años consecutivos, por lo que no habría sido extraño un encuentro en alguno de los salones de la casa del duque de Orleans o en las calles de la urbe parisina. Sin embargo, pienso que de haber coincidido probablemente Gutierre Díaz no hubiese perdido la oportunidad de mencionarlo, incrementando así con alguien de su prestigio la agenda de encuentros de su biografiado.

Beltrán, Rafael.
Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

Francia, e por algunas causas que pueden contecer a los grandes cavalleros, este, por algunas dellas, fue banido [fr. *bannié*, ‘desterrado’] de la corte por dos años” (cap. 65; 230).²⁸

²⁸ Charles de Savoisy fue consejero, primer chambelán y caballero de honor del rey Carlos VI. A partir de una famosa querrela con la Universidad de París, cayó en desgracia: fue desterrado de Francia y excomulgado, pero fue a pedir perdón al Papa, que lo absolvió. La lucha contra los moros (que incluyó pirateo y comercio de esclavos negros) le facilitó la recuperación económica. La incorporación de Savoisy al relato de *El Victorial* trae consigo la posibilidad de seguir y contrastar el relato de muchas de sus acciones –y por tanto de las que realizara junto con Pero Niño– a partir de los que ofrecen las detalladas crónicas francesas de los Religiosos de Saint Denis y de Juvénel des Ursins. Así, la captura de barcas de pescadores (cap. 67), el apresamiento de botín en Saint-Erth (cap. 68), las empresas de Portland (cap. 72), Southampton y Wight (cap. 75). *El Victorial* entrará en detalles particulares (por lo general Gutierre Díaz va a proporcionar más datos que los cronistas franceses sobre las campañas de Savoisy durante 1405-1406) y ofrece una lectura a veces más exacta, e incluso, paradójicamente, más ecuaníme o modesta de los hechos.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

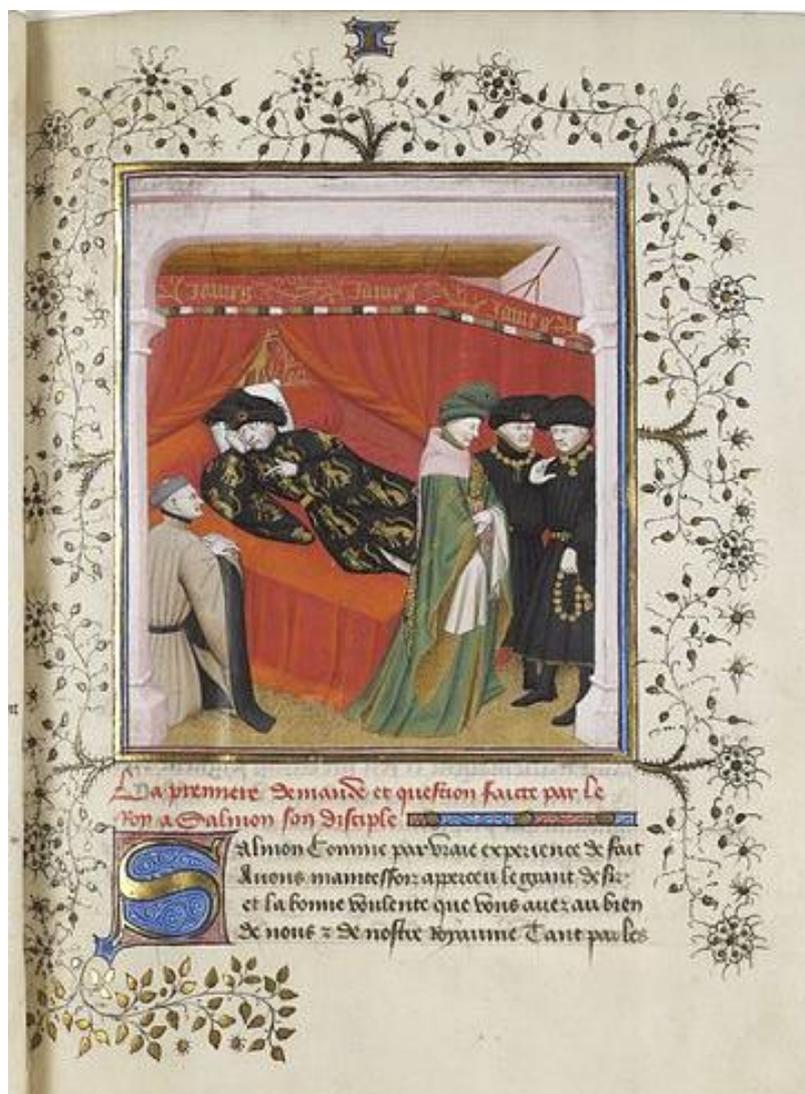


Fig. 5. Charles de Savoisy, en Pierre Salmon, *Dialogues* (c. 1409). BnF, fr. 23279²⁹

El autor no se olvida de destacar, en su ponderada semblanza de Savoisy, rasgos de distinción: bondad, valentía, gentileza, riqueza, guarnición y, cómo no, cortesía amorosa.³⁰ El encuentro entre ambos se presenta como si se tratara del de dos pares,

²⁹ Charles de Savoisy está representado con hopalanda verde y rosa, en compañía del rey Carlos VI, estirado en su cama. Se trata de una miniatura del llamado Maestro de la *Cité des dames* o de su taller.

³⁰ “Este cavallero hera bueno, e ardid, e gentil, e muy guarnido [‘dotado, equipado’], e rico. Dizen algunos que era enamorado de una grand señora, e bien se le parecía, e aun lo dava a entender en sus devisas [‘divisas, motes’]. Vínose para Marsella, e fizo fazer dos galeas muy buenas a su costa, e armolas muy ricamente de gentiles-hombres e ballesteros escogidos, e las mejores guarnidas e fermosas que nunca en nuestro tiempo

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

cuando es evidente que el francés le llevaba mucha ventaja a Pero Niño en edad, experiencia, y posición social y económica.³¹ Es posible que Savoisy, como dice Gutierre Díaz, cediera o respetara (“aguardara”) la capitanía de sus galeras a Pero Niño, puesto que este iba con tres y en una misión oficial, y aquel con tan solo dos galeras y posiblemente con la finalidad de tan sólo conseguir algunas ganancias para poder mantener a sus hombres. Las crónicas francesas, sin embargo, no hacen sospechar tal subordinación. Emprenden en todo caso, de común acuerdo y en buena compañía (“en conserva”), el camino hacia la Isla de Ouessant (“Ugente” en *El Victorial*), frente a Brest, en la Bretaña francesa, que marca el tránsito entre la bahía de Vizcaya y el Canal de la Mancha, y por donde habían de pasar forzosamente las galeras de camino a –o desde– Inglaterra.

Más adelante, después de destacar aquella camaradería inicial, precisamente se alude en *El Victorial* al principal momento de desacuerdo o discordia que tuvieron ambos, a propósito del intento de desembarco por parte de Pero Niño en la playa de Dartmouth, donde había muerto el año anterior el caballero Guillaume du Chastel.³² Savoisy, experimentado en estas lides, se negó a un arriesgadísimo ataque con una prudencia que luego Pero Niño tuvo que reconocer como más que razonable.³³ Gutierre Díaz pone graciosamente el aviso previsor en boca del francés y en su propia lengua: “Monseñor, ansí a plus de gens que vós non ves” [más gente de la que veis o de la que parece] (cap. 68; 141). Ese juego de discordia-concordia o discusión-reconciliación da para mucho y ofrece a Gutierre Díaz todo un despliegue de glosas amplificativas (que ocuparán los caps. 68 al 71; 241-250).

Finalmente, en el cap. 73, de algún modo Gutierre Díaz se desquita de aquella superioridad del francés. Se trata del ataque a Poole, donde tiene lugar una cruenta batalla, con triunfo de los castellanos. Savoisy (“Mosén Charles”, como siempre lo llama Gutierre Díaz) se vuelve a mostrar reticente y comparece demasiado tarde a la

hombre vio; que yo cuido bien que los pendones dellas valían tanto como fornición de alguna galea” (cap. 65; 230).

³¹ “E mosén Charles sabía ya nuevas de Pero Niño, e aun ya él avía nuevas de mosén Charles. E falláronse allí amos a dos, e ovieron grand plazer el uno de la compañía del otro. Bien lo concertava la ventura en aver cada uno dellos tal compañía, ca de las cosas que el uno se preciava, en el otro avía grand parte. E allí acordaron amos e dos de se fazer buena conserva [‘escolta recíproca’] e compañía, e andar en uno en aquella guerra” (cap. 65; 230-231).

³² Como veremos más adelante (§5), esa muerte tuvo lugar en Blackpool, playa a cuatro kilómetros el sudoeste de Dartmouth, exactamente el 15 de abril de 1404.

³³ Una selecta tropa de caballeros fue derrotada, por falta de paciencia para esperar refuerzos, unida al desacuerdo entre capitanes, por un ejército en principio en inferioridad de condiciones y a la defensiva, pero reforzado por ciudadanos e incluso mujeres en su apoyo. Para la figura de Guillaume du Chastel, uno de los integrantes del Combate de los Siete, véase más adelante (§5). El personaje será recordado en la crónica y también en la novelística francesa y catalana (como he estudiado, así como su asociación con su hermana TanneGuy du Chastel, en Beltrán, 2010a, 2010b y 2012).

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

batalla. Algo a destiempo, pide excusas a Pero Niño y le cede todo el honor de la victoria, aunque Pero Niño le devuelve ese honor con cortesía y con liberalidad. El diálogo es artificioso, aunque contiene la peculiaridad colorista y graciosa de intentar nuevamente reproducir parte de la intervención en francés de mosén Charles: “Monseñor, il faotá que vós me perdonéis...” (cap. 73; 260). Pero Niño pudo presumir, en definitiva, de haber combatido codo a codo con este gran caballero, consejero del rey francés.

Bernard de Castelbajac (c. 1390-c. 1426) (“Castelbeart”, vv. 1689-1693) fue senescal de Bigorre. En la balada XII (v. 21), Pizan lo menciona también como “Castelbayac”. Era sobrino de Arnaut-Guilhem de Barbassan, uno de los participantes en el Combate de los Siete, mencionado por *El Victorial* como “Arnao Guillén de Barbasán” (véase §5); su tío lo nombró heredero en 1410 (Roy, I: 220-221).

Clignet de Bréban (c. 1380-1428) (“Berban” en el poema) o de Brabant, el decimotercero y último del listado (vv. 1694-1698), es mencionado en *El Victorial* (cap. 84; 304) como el Barbassan que acabamos de citar, uno de los participantes en el Combate de los Siete, que a continuación comentaremos (§5). Fue sucesor en el almirantazgo de Francia de Renaud de Trie, al caer enfermo éste en 1405 (véase §6).

5. LOS HÉROES DEL COMBATE DE LOS SIETE

Cuando Pero Niño está en París recibe una invitación. Los hombres del duque de Orleans le ofrecen, a propósito de la empresa del «Escudo verde», ocupar el lugar que había dejado vacante –al morir apenas dos años antes, como hemos visto (§4)– Guillaume du Chastel, un famoso caballero normando al que ya se había referido *El Victorial* al discutir Pero Niño con Charles de Savoisy sobre el desembarco en Dartmouth (cap. 68; 241-243).

El Combate de los Siete fue uno de los más destacados episodios bélicos entre los muchos acaecidos en la Guerra de los Cien Años. Tuvo lugar el 19 de mayo de 1402, en Montendre, donde siete caballeros franceses se enfrentaron a siete ingleses, obteniendo una memorable victoria. Pues bien, estos caballeros, dispuestos a repetir un desafío caballeresco que emulara el Combate, convocaron a Pero Niño a unirse a su empresa.

La primera carta del intercambio de correspondencia que mantuvieron es reproducida en el texto. Y va firmada, a 1 de marzo de 1405, junto a otros cinco signatarios, por “Clignet de Braván, almiral de Francia”, el Clignet de Brévan que hemos

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

visto que menciona Christine de Pizan como último “vrai aman” en su listado. La lista completa de firmantes de la carta a Pero Niño es: “Mosén Arnao Guillén de Barbasán; Chanpaña [Jean Champagne]; Clinet de Braván, almiral de Francia; Argenbaot [Archambault de Villars]; Carrogier [Jean de Garonys]; e mosén Guillén Batallier [Guillaume Bataille, senescal de Angulema]” (cap. 84; 304). Seis caballeros en total, cuatro de cuyos nombres ya había mencionado antes el texto en relación con Chastel (cap. 68; 242); el séptimo habría de ser Pero Niño, siempre que aceptara. La respuesta de éste a la invitación será afirmativa y la carta de aceptación se reproduce igualmente, en el siguiente capítulo de *El Victorial* (cap. 85; 305-306). Pero finalmente el combate no se celebró, puesto que intervino el rey para mediar y hacer las paces.

Christine de Pizan cuenta con tres baladas –XXIX, XXX y XXXI– en las que loa la hazaña de los franceses en el Combate de los Siete. La primera, que presenta al duque de Orleans como promotor del Combate, nombra a los siete como miembros de su casa, encabezados por Guillaume du Châtel:

Or ont acreu le loz li sept notable
Bon chevalier que vaillance a fait duire
Si qu'a grant loz et victoire honorable
Ont desconfit les sept Anglois, qui nuire
Aux bons Francois cuident et les destruire;
Mais le seigneur du Chastel, ou proece
Fait son reduit et la bachelerie,
Bataille, ont mis Anglois hors l'adrece
De hault honneur et de chevalerie.
Et Kerhois le breton secourable
Qui mains grans biens fera ainçois qu'il muire,
Et Barbasan et Champaigne amiable,
Et Archambaut qui fait son renom bruire,
Le bon Clignet de Breban qui aduire
En armes veult son corps et sa jeunece;
(Roy, I: 305-306)

La segunda, la balada XXX, es de nuevo de alabanza a los caballeros, pero añade un ingrediente al panegírico que justamente explota al máximo el texto de *El Victorial*, desde su propio título: “le lorier et les palmes /De tout honneur, en signe de Vittoire”. Es decir, la exaltación del laurel y la palma de honor como corona de Victoria (“en signe de Vittoire”). Dice el texto, antes de repetir los nombres de los siete:

Et, comme on sieult faire ancienement
Aux bons vaillans chevalereux et fermes,

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodadafortuna.com

Couronnez lez de lorier liement,
Car c'est li drois de Vittoire et li termes.
Bien leur affiert le lorier et les palmes
De tout honneur, en signe de Vittoire,
Quant ont occis et mené a oultrance
L'orgueil anglois, dont, com chose notoire,
Sera retrait de leur haulte vaillance.
(Roy, I: 241-242)

En la tercera, la balada XXXI, se vuelven a repetir los siete nombres. Christine de Pizan se dirige a las damas por quienes afirma que se realizó el combate y esta vez corona a los vencedores no con palmas, como antiguamente y como en la balada anterior (“jadis les bon son couronnoit de palmes”), sino con laureles: “On vous doit bien de lorier couronner” (Roy, I: 243-244).

No sería extraño que, entre otras influencias, desde clásicas hasta religiosas, Gutierre Díaz hubiera tenido en cuenta estas resonancias panegíricas procedentes del mundo poético francés, al enfatizar, como hace en su Proemio, el tema de la palma de la Victoria.

6. RENAUD DE TRIE Y OTROS CABALLEROS ELEGANTES QUE CONOCIÓ PERO NIÑO

No menciona Christine de Pizan a Renaud de Trie, pero es imposible acabar esta aproximación a la semblanza de Pero Niño en Francia sin hacer alusión a su persona, tan representativa como cualquiera de las anteriores de aquel mundo militar y poético de entresiglos. Renaud de Trie, señor de Saulmont y de Sérifontaine, fue chambelán del duque de Anjou y, más tarde, de Carlos VI, en cuyo consejo entró en 1393. Fue nombrado almirante de Francia en 1397, y fue capitán de los castillos de Ruán y Saint-Malo. Casado con Jeanne de Bellengues, en 1405 contrajo una enfermedad, como constata *El Victorial* (que dice que cuando lo visita Pero Niño estaba “viejo e doliente”, “quebrantado de las armas”) y vendió por 15000 escudos de oro el cargo del almirantazgo justamente a Clignet de Brabant, a quien hemos visto nombrado tanto por Christine de Pizan –en *Le debat* y en sus tres baladas dedicadas al Combate de los Siete, en el que participó– como por *El Victorial*. La muerte de Renaud de Trie, en primavera de 1406, coincidiría con el tiempo de estancia de Pero Niño en París, antes de su regreso a Castilla (cap. 83; 302).

Beltrán, Rafael.
Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

Los tres días en la mansión de Sérifontaine dejaron un recuerdo imborrable en la memoria de Pero Niño y de Gutierre Díaz, que se plasma en un capítulo antológico de *El Victorial* (cap. 78). El libro describe con delectación, dibujando un retablo en miniatura de costumbres aristocráticas, la “regla” diaria de estos señores, dividiendo en viñetas, como en la serie de los famosos tapices de *La dama y el unicornio*, las escenas de rezo, recogida de flores, comida, danza, paseo por el campo, etc. Por ello concluye el autor su idílica presentación de aquellos espacios con una exclamación muy expresiva: “Yo vos digo que quien aquello vio [querría que] siempre durase, non querría otra gloria”. Poirion (1965: 84-85) ha aludido a este escenario de *El Victorial* a propósito de unos versos del *Remède de Fortune* (3890-3996) de Guillaume de Machaut, donde el poeta recrea un mismo ambiente festivo y sensual. Pocas veces los versos franceses y la prosa castellana se complementan tan estrechamente a la hora de describir un paisaje natural y humano. Ilustraría perfectamente aquel mundo, por poner un ejemplo traído de nuevo del ms. Harley 4431, la miniatura *Le Duc des vrais amants*, que presenta a una dama sentada en litera, entre caballos blancos, y servidores a caballo y a pie (Fig. 6). Y es en ese espacio donde precisamente se describe (como hemos visto en §2) la segunda retahíla de composiciones musicales, “de toda el arte que trovan los franceses, en voces diversas muy bien acordadas”.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com



Fig. 6. British Library, Ms. Harley 4431, fol. 153

Renaud de Trie compuso al menos una de las trece respuestas a *Le livre des cent ballades*, una obra colectiva (atribuida a Jean le Sénéchal y otros), que no hay que confundir con el *Livre de cent ballades d'amant et de dame* de Christine de Pizan. En el primero de estos libros participa como viejo consejero Hutin de Vermeilles, que hemos hallado nombrado en *Le debat* de Christine de Pizan y a quien Circourt y Puymaigre llegan incluso a proponer como organizador de la obra. En su respuesta, Trie se muestra también viejo y contrasta su posición cortés frente a las de los jóvenes, aduciendo el caso de Kahedin, enamorado de Iseo la Rubia, en la historia de Tristán. Alude a la “Joyeuse Garde” como refugio, lo que podría significar una velada alusión a sus dominios en Sérifontaine, como sugiere Roy (1886-1896, I: lvii-lviii).

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

Y no podemos dejar de mencionar algún otro personaje significativo. Además de Renaud de Trie quedarían otros notables franceses con quienes se encontró el capitán de galeras castellano. Nada más llegar a París, después del descanso de Sérifontaine, Pero Niño reclamó vigorosamente, “con fuertes palabras”, que “le diesen paga para las galeas” ante el Consejo real; allí estaban “los duques, e con ellos el rey Luis, e el rey de Navarra, e otros muchos condes e grandes señores” (cap. 79; 276). Es decir, los duques de Orleans, Borgoña, Berry y Borbón (que formaban parte del Consejo), más Luis II de Anjou, rey de Sicilia, y Carlos III de Navarra.

Una vez instalado en París, y en una de las pruebas (“ensays”) de justas, que tiene lugar en la plaza de “la Petite Bretagne” (cerca del Louvre), hace carreras y quiebra varas junto a “el conde Claramonte, e el conde de la Marche, e el conde de Tonerra” (cap. 82; 296), es decir junto a Jean de Bourbon (1381-1434), conde de Clermont; Jacques de Bourbon (1346-1417), conde de la Marche, que había realizado una pequeña expedición contra las costas inglesas en 1404, pero de pobres resultados; y Louis II de Châlons (1380-1422), conde de Tonnerre.³⁴

Pero Niño se encontró con militares de menos títulos que los citados, pero de gran o a veces mayor notoriedad bélica, como Hector de Pontbriand o Robert (Robín) de Bracquemont. El primero, “Éctor de Pombrianes”, aunque *El Victorial* lo mencione como simple aliado –junto al “señor de Tornamina”, cumpliendo ambos un papel secundario– en el ataque a la isla de Jersey, tuvo sin embargo total prioridad en esta empresa, si confrontamos el relato castellano con la documentación francesa (cap. 89; 329-344).³⁵ En cuanto a Robert de Bracquemont, con él y con el obispo de Sanflor se encontró de regreso a Castilla, en la costa de Maransín, entre Burdeos y Bayona (cap. 89; 359); y luego los volvió a ver a ambos, pocos meses más tarde, ya en la corte del rey en Valladolid, cuando llegaron como embajadores (cap. 89; 361). Con Bracquemont, de

³⁴ Valdría la pena recordar el episodio sentimental de Louis de Châlons, relacionado con el enamoramiento y rapto de una dama de compañía de la duquesa de Borgoña, la catalana Joana Perellós, de la familia de Pere En Perellós, uno de los firmantes de la carta a Pero Niño relacionada con el Combate de los Siete (*Vit.*: 716). Enamoramiento y rapto encontraremos en el episodio que conduzca cuatro años más tarde al matrimonio de Pero Niño y Beatriz de Portugal (caps. 90-94; 375-392).

³⁵ Para los personajes franceses que aparecen en relación con Pero Niño en el ataque a Jersey, véase Joüon des Longrais (1892) y Nicolle (1923); y actualizados en un contexto más amplio, Thornton (2012: 21-22). De Pierre de Pontbriand (o Pontbriant), más conocido por su apodo de Hector, hijo de Olivier de Pontbriand, un distinguido capitán de Bertrand du Guesclin, conocemos que fue compañero de armas de Savoisy; en 1406, lo encontramos como escudero del duque de Orleans, y por ese motivo debió de haber conocido a Pero Niño en París meses antes. Pese a que Gutierre Díaz adjudique la organización a Pero Niño, teniendo en cuenta que éste sólo contaba con tres galeras y un número mucho menor de hombres, Pontbriand llevaría la mayor responsabilidad en la empresa del ataque a Jersey. El “señor de Tornamina” pudo haber sido Pierre, señor de Plancoët (Nicolle, 1923: 35), o bien su hijo Jean, señor de la Hunaudaye, chambelán (al menos hacia 1403) del duque de Bretaña.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

nuevo estamos ante otro almirante –o futuro almirante, en 1417–. Fue notable francés, pero con estrechas vinculaciones con Castilla, al haber participado en la conquista de las Canarias; casado luego por dos veces en Castilla y fundador del linaje español de los Bracamonte.³⁶

7. CONCLUSIONES: LA “ESTRAÑA LIBREA” DE PERO NIÑO

Cuando regresó de Francia, antes de ir a visitar al rey a Madrid, la villa donde se encontraba entonces, y antes de proceder a incorporarse luego a la campaña granadina impulsada por Fernando de Antequera, Pero Niño, que había licenciado previamente a sus soldados y marineros, acudió a su casa en Valladolid. Entonces, “aunque venía de guerra, fizo allí estraña librea, e muy devisada, e diola a cuantos avía en su casa, mayores e menores” (cap. 89; 360). Es decir, impuso a absolutamente todos los de su casa –“mayores e menores”–, como hacían los grandes señores, un mismo uniforme: esa “estraña librea”. Reprodujo, por tanto, lo que había hecho el duque de Orleans, quien al mismo Pero Niño, al acogerlo en su hotel parisino, “le puso libreas e retenuas [‘uniforme’], a la costumbre de Francia, segund que a su estado e honra cumplía, e diole oficio de chambelán en su casa” (cap. 79; 278). “Estraña” solía significar, en contextos como éste, ‘extranjera’. La “estraña librea” que Pero Niño introdujo en su casa castellana estaría sin duda “devisada” a la francesa.

Pero Niño se había visto inmerso de lleno en la corte del duque de Orleans, se había codeado con algunos de los “vrais amans”, caballeros y cortesanos como él mismo, cuyos nombres recogen poetas y cronistas franceses. Nos hemos centrado en Christine de Pizan, y en concreto en su poema *Le debat de deux amans*, además de en algunas de sus baladas, por ser estos textos en particular representativos de una voz alternativa de mujer, de una escritura personal pero imbricada perfectamente en un contexto nobiliario bien documentado, y de un tiempo donde caballería y cortesía se aunaban y hasta confundían. La estancia de Pero Niño en el reino vecino hubo sin duda de causar al joven capitán castellana una honda impresión. A corto plazo, imaginamos que esas libreas que impuso en su casa recién llegado de París, nuevas, diferenciadas (“devisadas”), y exóticas por foráneas (“estrañas”), tuvieron que producir

³⁶ Robert de Bracquemont, llamado Robinet, o Robín, era consejero del rey. Estuvo casado con dos españolas, la segunda de ellas Leonor de Toledo, hija de Leonor de Ayala y, por tanto, prima hermana de Constanza de Guevara, la primera mujer de Pero Niño. No extraña su mención, teniendo en cuenta esa familiaridad. Pero, además, Robín de Bracamonte fue un personaje tan vinculado al reino de Castilla que uno puede dudar si no se sentiría más castellano que francés. Participó activamente en la campaña de Granada hasta 1410. Consiguió para su primo Jean de Bétancourt la merced de la conquista de las islas Canarias. Murió en 1419 (véanse más detalles y referencias en *Vist*: 731-732). En cuanto a Gérard, obispo de Saint-Flour, realizaría otra embajada en España, en 1411, en relación con la sucesión de la corona de Aragón.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

verdadera conmoción en su entorno. Son una metonimia, síntoma o símbolo que puede ayudar a entender la metamorfosis en la semblanza de Pero Niño a su paso por Francia, y la riqueza de matices en el retrato que nos ofrece Gutierre Díaz de Games de una de las figuras más representativas de la caballería europea tardomedieval.

Bibliografía

Alberni, A. (2002). *El cançoner Vega-Aguiló (BC, mss. 7-8): estructura i contingut*. Barcelona: Universitat de Barcelona [Tesi doctoral inèdita].

— (2009). Guillaume de Machaut en la tradició catalana dels segles xiv i xv: la *suite* d'esparses del ms. 8 de la Biblioteca de Catalunya. In: Alberni, A. / Badia, L. / Cabré, Ll. (eds.). *Translatar i transferir. La transmissió dels textos i el saber (1200-1500). Actes del primer col·loqui internacional del grup Narpan* (pp. 317-347). Santa Coloma de Queralt: Obrador Edèndum.

Autrand, F. (1986). *Charles VI. La folie du Roi*. París: Fayard.

Beltrán, R. (1991). Un primer acercamiento a la influencia de *Le livre des faits de Bouciquant* sobre *El Victorial*. *Anuario Medieval*, 3, 24-49.

— (2000). Imágenes de servicio, cortesía y clerecía en la biografía caballeresca medieval: del mundo francés al castellano. In: Sánchez, J.-P. (ed.). *L'univers de la chevalerie en Castille (Fin du Moyen Âge-Début des Temps Modernes)* (pp. 128-43). París: Du Temps.

— (2001). La presencia de Pero Niño, conde de Buelna, en el *Cancionero de Baena*. In: Serrano Reyes, J. L. y Fernández Jiménez, J. (eds.). *Juan Alfonso de Baena y su “Cancionero”*. *Actas del I Congreso Internacional sobre el “Cancionero de Baena” (Baena, del 16 al 20 de febrero de 1999)* (pp. 3-14). Baena: Ayuntamiento.

— (2010a) Biografías caballerescas francesas en las letras hispánicas del siglo xv: entre historias y ficciones. In: *Actas del XIII Congreso Internacional Asociación Hispánica de Literatura Medieval (In Memoriam Alan Deyermond) (Valladolid, 15 al 19 de septiembre de 2009)* (vol. I., pp. 19-39). Valladolid: Universidad de Valladolid. 2 vols.

— (2010b). Convergencias caballerescas entre *El Victorial* y *Curial e Güelfa*: del *accessus* biográfico al contexto histórico de la París de 1405. *eHumanista*, 16, 442-459.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodaafortuna.com

— (2012). El mariscal Boucicaut, Guillaume du Chastel i Pere de Cervelló al *Curial e Güelfa* i al *Jehan de Saintré*. Connexions històriques i literàries. In: Ferrando, A. (ed.). *Estudis lingüístics i culturals sobre “Curial e Güelfa”, novel·la anònima del segle XV en llengua catalana / Linguistic and Cultural Studies on ‘Curial e Güelfa’, a 15th Century Anonymous Chivalric Romance in Catalan* (pp. 157-200). Amsterdam: John Benjamins.

Bermejo, E. (2017). El espacio construido, el banquete y la fiesta en *Durmart le Galois*. *Revista de Literatura Medieval*, 29, 59-80.

Bétemps, I. (2002). ‘À mon seul Désir’: la quête des sens dans le *Voir Dit*. *Les Belles lettres*, 54, 36-43.

Cabré, Ll. (1998). Notas sobre la memoria de Santillana y los poetas de la Corona de Aragón. In: Deyermond, A. (ed.). ‘Cancionero’. *Studies in Honour of Ian Macpherson* (pp. 25-38). Londres, Queen Mary & Westfield College.

Delsaux, O. (2008). La philologie au risque de l'autographie. L'exemple du *Debat de deux amans* de Christine de Pizan. *Revue belge de philologie et d'histoire*, 86, fasc. 3-4, 677-707.

Courroux, P. (2019). *Charles d'Albret. Le connétable d'Azincourt*. ‘Scripta Mediaevalia’, 36. Burdeos: Ausonius Éditions.

Díaz de Games, G. (2014). *El Victorial*. Ed. Rafael Beltrán, ‘Biblioteca Clásica de la RAE’, 9. Madrid: Real Academia Española / Barcelona: Galaxia Gutenberg – Círculo de Lectores. [= *Vict.*]

Ferlampin-Acher, C. (2019). Arthur après Arthur, Don Quichotte avant Don Quichotte: *Artus de Bretagne* (c. 1300): roman de chevalerie, roman de clergie? *Tirant*, 22, 89-100.

Grenier-Winther, J. (ed.) (1996). *Le songe de la barge de Jean de Werchin, sénéchal de Hainaut (XV^e s.); les ballades échangées entre Guillebert de Lannoy et Jean de Werchin; la correspondance de Jean de Werchin*. ‘Inedita et rara’, 12. Montreal: CERES.

Harf-Lancner, L. (1995). *Florimont*: du roman d'Aimon de Varennes (1188) à la mise en prose de 1528. In: Buschinger, D. y Zink, M. (eds.). *Lancelot-Lanzelet, hier et aujourd'hui. Pour fêter les 90 ans de Alexandre Micha* (pp. 187-206). Greifswald: Reineke-Verlag.

Beltrán, Rafael.
 Semblanza de Pero Niño en Francia:
 un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
 de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

Huizinga, J. (2001) [1919]. *El otoño de la Edad Media: estudios sobre la forma de la vida y del espíritu durante los siglos xiv y xv en Francia y en los Países Bajos*. Madrid: Alianza.

Iñarrea Las Heras, I. (1995). Christine de Pisan: le *Debat des deux amans* y la realidad múltiple. *Revista de Filología Francesa*, 6, 167-176.

Joüon des Longrais, F. (1892). *La Lutte sur mer au XIV^e siècle et la prise de Jersey par Hector de Pontbriand en 1406*. Saint-Brieuc: Imprimerie-librairie-lithographie René Prud'homme.

Köhler, E. (1990) [1956]. *La aventura caballeresca: ideal y realidad en la narrativa cortés*. Barcelona: Sirmio.

Lalande, D. (1988). *Jean le Maingre, dit Boucicaut (1366-1421): étude d'une biographie héroïque*. Ginebra: Droz.

Marfany, M. (2008). *La traducció catalana medieval de 'La Belle Dame sans merci' d'Alain Chartier*. Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

— (2009). Balades, lais i rondells francesos en la literatura catalana del segle XV. *Mot so raso*, 8, 16-26.

— (2012). La influencia de la poesía francesa des d'Andreu Febrer a Ausiàs March. *Estudis Romànics*, 34, 259-287.

Muhlberger, S. (2012). Chivalry and Military Biography in the Later Middle Ages: The Chronicle of the Good Duke Louis of Bourbon. *Journal of Medieval Military History*, 10, 113-132.

Nicolle, E. T. (1923). *Le Victorial* and the Attack on Jersey in 1406. *Bulletin Annuel de la Société Jersiaise* [1923], 32-46.

Paravicini, W. (1999). Jean de Werchin, sénéchal de Hainaut, chevalier errant. In: Autrand, F., Gauvard, C. y Moeglin, J.-M. (eds.). *Saint-Denis et la royauté* (pp.125-144). París: Éditions de la Sorbonne.

— (2020). *Adlig leben im 14. Jahrhundert. Weshalb sie fuhren: Die Preußenreisen des europäischen Adels*. Teil 3 ('Vestigia Prussica', 2). Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

Beltrán, Rafael.

Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan

www.revistarodaafortuna.com

Piaget, A. (1909). *Le songe de la barge* de Jean de Werchin, sénéchal de Hainaut. *Romania*, 38, 71–110.

— (1910). Ballades de Guillebert de Lannoy et de Jean de Werchin. *Romania*, 39, 324-368.

Poirion, D. (1965). *Le poète et le prince: l'évolution du lyrisme courtois de Guillaume de Machaut à Charles d'Orléans*. París: Presses Universitaires de France.

Raynaud, G. (ed.) (1905). *Les Cent Ballades. Poème du XIV^e siècle, composé par Jean le Seneschal avec la collaboration de Philippe d'Artois, comte d'Eu, de Boucicaut le Jeune et de Jean de Crésecque*. ‘Société des anciens textes français’. París: Firmin-Didot.

Riquer, M. de (1965). *Vida caballeresca en la España del siglo XV*. Madrid: Real Academia Española.

Roy, M. (ed.) (1886-1896). *OEuvres poétiques* de Christine de Pisan. ‘Société des anciens textes français’. París: Firmin-Didot. 3 vols.

Rucquoi, A. (1988). Français et castillans: une internationale chevaleresque. In: *La “France anglaise” au Moyen Âge. Colloque des historiens médiévistes français et britanniques* (pp. 309-319). París: C.T.H.S.

Salicrú i Lluch, R. (2004). Caballeros cristianos en el Occidente europeo e islámico. In: *“Das kommt mir spanisch vor”. Eigenes und Fremdes in den deutsch-spanischen Beziehungen des späten Mittelalters* (pp. 217-289). Münster: Lit Verlag.

Schlumberger, G. (1919). *Jean de Chateaumorand, un des principaux héros français des arrière-corisades en Orient à la fin du xiv^e siècle et à l'aurore du xv^e*. París: Société Littéraire de France.

Thornton, T. (2012). *The Channel Islands, 1370-1640. Between England and Normandy*. Woodbridge: The Boydell Press.

Trachsler, R. (2007). *Ideal und Wirklichkeit* cincuenta años después. El estudio de Erich Köhler y la crítica literaria hacia el año 2000. *Lingüística y Literatura*, 51, 191-216.

Willard, C. C. (1990). Jean de Werchin, seneschal de Hainaut: reader and writer of courtly literature. In: Busby, K. y Kooper, E. (eds.). *Courtly Literature: Culture and Context. Selected Papers from the 5th Triennial Congress of the International Courtly Literature*

Beltrán, Rafael.
Semblanza de Pero Niño en Francia:
un capitán “elegante” entre los caballeros y amantes
de *Le debat des deux amans* de Christine de Pizan
www.revistarodadafortuna.com

Society (Dalfsen, The Netherlands, 9-16 August, 1986) (pp. 595-603). Amsterdam–
Philadelphia: John Benjamins.

Recebido: 23 de novembro de 2021

Aprovado: 14 de julho de 2022